

*Pensadores rebeldes en perspectiva: aportes de Cristóbal Kay al pensamiento crítico latinoamericano**

Pensadores rebeldes in perspective: Cristóbal Kay's contributions to Latin American critical thinking

*Miguel Torres***

ABSTRACT

This article offers a critical and interpretative essay on Cristóbal Kay's *Pensadores rebeldes* [*Rebellious Thinkers*]. It systematizes, contextualizes, and analyzes the intellectual trajectories of Raúl Prebisch, Celso Furtado, André Gunder Frank, Theotônio dos Santos, Solon Barraclough, and Willem Assies, as portrayed by Kay. The article highlights the originality and heterodox character of their contributions to Latin American structuralism, dependency theory, agrarian studies, and critical development thought, emphasizing their distance from Eurocentric and mainstream approaches to underdevelopment.

Keywords: Cristóbal Kay; center-periphery; development; underdevelopment; Latin America; structuralism. *JEL codes:* B31, N16, O11, Y30.

RESUMEN

El artículo presenta un ensayo crítico e interpretativo sobre *Pensadores rebeldes*, de Cristóbal Kay. Sistematiza, contextualiza y analiza las trayectorias intelectuales de Raúl Prebisch, Celso Furtado, André Gunder Frank, Theotônio dos Santos, Solon

* Cristóbal Kay (2023). *Pensadores rebeldes*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales. Las opiniones expresadas en esta reseña son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan necesariamente las de la CEPAL.

** Miguel Torres, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (correo electrónico: miguel.torres@cepal.org).

Barraclough y Willem Assies, según la interpretación que ofrece Kay. Se destacan el carácter heterodoxo y la originalidad de sus contribuciones al estructuralismo, la teoría de la dependencia, los estudios agrarios y el pensamiento crítico sobre el desarrollo, así como su distancia respecto del eurocentrismo y de los enfoques ortodoxos del subdesarrollo.

Palabras clave: Cristóbal Kay; centro-periferia; desarrollo; subdesarrollo; América Latina; estructuralismo. *Clasificación JEL:* B31, N16, O11, Y30.

INTRODUCCIÓN

El libro *Pensadores rebeldes* es una obra muy oportuna y necesaria para el debate y la coyuntura en curso en torno a los problemas del desarrollo de América Latina y, en términos más amplios, del Sur global. Por ello, en este texto se aventura una reseña ensayística de su contenido. Cristóbal Kay, autor de la obra, nos ofrece un conjunto de seis semblanzas breves pero acuciosas, dedicadas a revisar la trayectoria intelectual y las principales contribuciones al debate del desarrollo y el subdesarrollo en América Latina de seis exponentes determinantes y definitivos por su enorme influencia en este campo del pensamiento socioeconómico crítico de la región. Las figuras analizadas por Kay en este libro son Raúl Prebisch, Celso Furtado, André Gunder Frank, Theotônio dos Santos, Solon L. Barraclough y Willem Assies.

En relación con Prebisch y Furtado (capítulos 1 y 2 del libro), las semblanzas intelectuales que nos presenta Cristóbal Kay corresponden a las de dos figuras clave en la formación del pensamiento estructuralista surgido en el seno de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) a partir de la década de 1950. Respecto de las trayectorias intelectuales que el autor elabora en torno a Frank y a Dos Santos (capítulos 3 y 4), refieren a dos figuras clave de la vertiente marxista de la Escuela Latinoamericana de la Dependencia¹ surgida a mediados de la década de 1960. Sobre las reseñas elaboradas en torno a Barraclough y Assies (capítulos 5 y 6), Kay destaca los aspectos más importantes de la problemática agraria y campesina en el caso de Barraclough, y de la democracia multiétnica y la dimensión del plurinacionalismo en la teoría social del desarrollo, en el de Assies. De este modo,

¹ Sobre este concepto, véanse las obras de Blómstrom y Hettne (1984) y Kay (1989).

el *collage* de semblanzas intelectuales que se presentan en *Pensadores rebeldes* termina constituyendo una síntesis compacta y bien articulada alrededor de los dos grandes temas que han motivado con rigor y pasión la vasta obra del profesor Kay: la sociología del desarrollo y los problemas agrarios, étnicos y multiculturales de la teoría social, propias del Tercer Mundo.

Uno de los méritos más importantes y, a juicio de este autor, el mejor resultado del libro es que Cristóbal Kay dilucida desde el comienzo la primera pregunta que se formula el lector al enfrentarse con el título de la obra: ¿por qué las figuras analizadas en ella son pensadores rebeldes? La respuesta no tarda en llegar al lector, por cuanto el autor en el prefacio señala que: “todos ellos se rebelaron de diferentes maneras, en variados escenarios y con resultados diversos contra un sistema económico, social y político que consideraban injusto tanto a nivel nacional como mundial” (Kay, 2023: 15).

Para reforzar esta idea central del libro, Carlos Peña, rector de la Universidad Diego Portales de Chile, quien presenta el prólogo del volumen con el original título de *Rebeldes con causa*, plantea que la rebeldía de estos pensadores “consistió en innovar en la forma de concebir los problemas que acuciaban a la sociedad de su tiempo, al entorno en que desenvolvían sus vidas, y junto con ello en cómo, incluso hoy, comprendemos la vida social e identificamos lo que determina las condiciones materiales en medio de las que ella se desenvuelve” (Kay, 2023: 10). En virtud de lo argumentado por Kay y Peña, la interpretación que se puede colegir como respuesta a la pregunta que plantea el libro sitúa el pensamiento de estos seis intelectuales en la vereda heterodoxa de la teoría social, económica y política, en contraposición con el pensamiento que alberga la vereda de la corriente ortodoxa (*mainstream*).

Delineado el concepto de *rebeldía* en tal marco dialéctico heterodoxia-ortodoxia, de acuerdo con Kay, estos pensadores son rebeldes en tanto que en el abordaje analítico que realizaron en torno a las asimetrías económicas, sociales y de poder que existían en sus tiempos —y que persisten en los nuestros— entre el polo desarrollado y el polo subdesarrollado del capitalismo global, así como las asimetrías que se reproducen en el capitalismo periférico, las implicaciones para las políticas de transformación a las que arriban distan significativamente de aquellas que pueden derivarse del instrumental analítico del *mainstream*, el cual se torna insuficiente, reduccionista y mecanicista en el momento de explicar tales asimetrías, en la visión de estos intelectuales.

De este modo, los seis pensadores que analiza Kay en su libro adquieren una característica adicional a la de ser rebeldes. La rebeldía que nutre sus trayectorias intelectuales y vitales los han transformado en creadores originales de un pensamiento propio y autónomo sobre la realidad y los problemas de la geografía y la economía de las periferias, o, como dijo José Carlos Mariátegui en los años de 1920, de un pensamiento “sin copia, ni calco”. Así, de la lectura profunda de las obras de Prebisch, Furtado, Frank, Dos Santos, Barraclough y Assies puede aplicarse con total ajuste a sus personalidades la caracterización que hizo Paul Baran sobre la figura y el papel que cumplen los intelectuales en la sociedad, y que también se ajusta a la obra de Cristóbal Kay. Sostiene Baran (Sweezy y Magdoff, 1971) en este sentido que:

Un intelectual es de tal modo, en esencia, un crítico social, una persona cuya preocupación es identificar, analizar, y por esa vía contribuir a superar los obstáculos que se oponen a un orden social mejor, más humano y más racional. Como tal se convierte en la conciencia de la sociedad y en el vocero de cuantas fuerzas progresistas contenga ésta en un periodo cualquiera de la historia.

Los materiales que insuman este volumen de 195 páginas, distribuidas en el prólogo de Peña más el prefacio, los seis capítulos dedicados a los pensadores rebeldes y una nutrida bibliografía complementaria elaborados por Kay, corresponden a textos originales que el autor publicó con anterioridad y mayoritariamente en inglés como artículos de revistas y capítulos de libros especializados en estas materias.

I. LA FIGURA DE RAÚL PREBISCH

En el primer capítulo, Kay relata su temprano acercamiento al pensamiento de Raúl Prebisch durante sus años como estudiante en la Facultad de Economía de la Universidad de Chile (1962-1966). Recuerda haber leído algunos de sus artículos, principalmente por exigencias curriculares, aunque señala con mayor énfasis dos obras que marcaron su formación: la síntesis contenida en “Introducción a Keynes” (Prebisch, 1947) y “Capitalismo periférico: crisis y transformación” (Prebisch, 1981), esta última publicada durante los años en que Prebisch se desempeñaba como director de la *Revista de la CEPAL*. Asimismo, Kay destaca como referencias clave en su desarrollo

teórico la biografía elaborada por Dosman (2010) y la amplia selección de escritos compilados por Gurrieri (1982). En esta semblanza intelectual, Cristóbal Kay organiza su relato en torno a cinco elementos centrales que, a su juicio, conforman el núcleo del pensamiento desarrollista de Raúl Prebisch. Esta articulación sigue de cerca tanto las memorias personales de “don Raúl” (Prebisch, 1984) como la sistematización de su obra intelectual presentada por Pérez Caldentey, Sunkel y Torres (2012). A continuación, se enumeran y describen brevemente estos cinco elementos.

1. *Centro-periferia e intercambio desigual*

El análisis que Kay desarrolla sobre este primer eje del pensamiento de Prebisch —estrechamente vinculado con la recién creada CEPAL (1948) y, posteriormente, con el sistema multilateral de la Organización de las Naciones Unidas (ONU)— remite directamente a 1949. Señala Kay que, para entonces, el economista argentino gozaba ya de un sólido prestigio en la región, respaldado por su experiencia en el ámbito tanto ejecutivo, como presidente del Banco Central de la República Argentina, como el académico, como profesor en la Universidad de Buenos Aires. A ello se sumaban sus labores como consultor internacional, que lo llevaron a asesorar a diversos países, entre ellos México y la República Dominicana (Pérez Caldentey, Vernengo y Torres, 2018 y 2019).

Precedido por estos méritos, Cristóbal Kay expone cómo el ingreso de Raúl Prebisch a la CEPAL en 1949 marcó el inicio de una reconfiguración radical del pensamiento económico latinoamericano. Su documento temprano *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas* (Prebisch, 1949), presentado en La Habana ese mismo año, se convirtió en el célebre “manifiesto de la CEPAL”. En él, Prebisch cuestionó la división internacional del trabajo que asignaba a los países periféricos el papel de exportadores de materias primas, mientras los países centrales se especializaban en bienes manufacturados. Su propuesta, innovadora para la época, instaba a los países de la región a industrializarse y proteger sus economías frente a los efectos del intercambio desigual.

A partir del análisis de los precios relativos, Prebisch observó que la brecha entre el valor de los productos primarios exportados por la periferia y los bienes industriales importados desde el centro tendía a ampliarse con el tiempo. Este fenómeno, conocido como el “deterioro de los términos de

intercambio”, fue respaldado por estudios previos de la ONU y por los trabajos de Hans Singer (1950). Aunque ambos desarrollaron sus ideas de forma paralela, la literatura posterior agrupó sus planteamientos con la llamada “tesis Prebisch-Singer”. Mientras Prebisch focalizaba su crítica en la estructura de especialización productiva, Singer lo hacía sobre los flujos financieros y las relaciones entre países acreedores y deudores.

Kay señala que la hipótesis del deterioro de la relación de intercambio desigual generó intensas controversias, particularmente entre economistas ortodoxos, aunque con el tiempo muchos de sus postulados se consolidaron. En lugar de proponer una ruptura con el comercio internacional, Prebisch abogó por una inserción estratégica que permitiera a los países periféricos industrializarse, mejorar su capacidad de retener los frutos del progreso técnico y reducir la brecha estructural con el centro. Según Kay, Prebisch anticipó la dimensión cíclica de este deterioro: en fases de auge, los términos de intercambio podían mejorar temporalmente, pero durante las crisis globales las desventajas de la periferia tendían a profundizarse. Este enfoque integró elementos dinámicos como la “disparidad en la demanda” y el comportamiento asimétrico de los salarios, los precios, el poder sindical en las distintas regiones del sistema mundial y la restricción externa al crecimiento de la periferia.

2. Configuración de un enfoque estructuralista del desarrollo

Consecuentemente con lo anterior, Cristóbal Kay destaca que Raúl Prebisch fue la figura central en la consolidación del pensamiento estructuralista latinoamericano durante las décadas de 1950 y 1960, lo que convirtió a la CEPAL en una de las organizaciones regionales más influyentes del sistema de la ONU. Con su liderazgo, se formuló un diagnóstico original del subdesarrollo, centrado en las asimetrías estructurales del sistema económico internacional y en la necesidad de transformar la inserción periférica de América Latina. La visión estructuralista del desarrollo sostenía que las desigualdades entre países centrales y periféricos no eran coyunturales, sino resultado de diferencias estructurales en las bases productivas, tecnológicas y sociales. Este modelo centro-periferia identificaba a los países del centro como industrializados y homogéneos, mientras que la periferia era heterogénea, con una economía marcada por la dualidad productiva, alta desigualdad y dependencia tecnológica. Esta “heterogeneidad estructural” (Pinto, 1970) se

consideraba el núcleo explicativo del atraso relativo de la región, reforzado por el patrón desigual del comercio internacional.

Como respuesta, Prebisch propuso una estrategia de “desarrollo desde dentro” basada en la industrialización por sustitución de importaciones (ISI). Este enfoque buscaba romper con la dependencia de las exportaciones primarias y proteger la industria naciente mediante aranceles y subsidios, al tiempo que se incentivaba el mercado interno. También defendía la intervención del Estado en la planificación, la protección de los salarios y una acción internacional coordinada para estabilizar los precios de los productos básicos. No obstante, Kay recuerda que Prebisch también fue crítico de las limitaciones del propio modelo ISI, en especial por el excesivo proteccionismo y la falta de estímulos a las exportaciones industriales. A su juicio, la industrialización seguía siendo clave para el desarrollo de la periferia, siempre que se corrigieran sus excesos y se complementara con una inserción internacional activa y estratégica.

3. Las raíces estructurales de la inflación

En este apartado Kay señala que la inflación fue un problema que afectó a varios países de América Latina durante las décadas de 1950 y 1960. En particular afirma que “la CEPAL no pudo estar ausente de su análisis, especialmente considerando que Prebisch fue uno de los fundadores del Banco Central de Argentina y fue su primer director desde 1935 a 1943 y posteriormente [...] consultor para varios bancos centrales en la región” (Kay, 2023: 30). Kay plantea, en línea con otros autores que han analizado este tema desde una perspectiva histórica, que la CEPAL abordó el fenómeno de la inflación en América Latina como un problema estructural vinculado con desequilibrios sociales y productivos, más allá de las explicaciones monetaristas convencionales. El caso concreto de Chile, marcado por la intervención de la misión Klein-Saks, fue clave para catalizar el debate interno de enfoques que oscilaban entre posiciones radicales, como la de Juan Noyola Vázquez, y visiones más moderadas representadas por autores como Pinto, Furtado o Sunkel.

Dicha perspectiva surgió precisamente en el contexto de las controversias que generaron las recomendaciones dadas por la comisión Klein-Saks para controlarla. Esto dio origen al conocido debate estructuralista-monetarista de la época. Sobre ello, Kay (2023: 30) reflexiona retrospectivamente al pre-

guntarse: “Quién hubiera sospechado que dicha polémica sobre la inflación iba a resultar en el uso del término *estructuralista* y *monetarista* para designar las dos principales posiciones respecto al análisis de la inflación y las políticas antiinflacionarias necesarias para controlarla”. Más allá de esa interrogante, Kay concluye que el enfoque sobre las raíces estructurales de la inflación configuró una perspectiva que integraba factores sociales, fiscales y monetarios, y que según Dudley Seers dio origen a una de las primeras escuelas económicas surgidas desde el mundo en desarrollo (Kay, 2023: 31), es decir, el estructuralismo clásico de la CEPAL.

En otros términos: a partir del enfoque de las raíces estructurales de la inflación, y en conjunto con otras ideas previas y posteriores que fueron surgiendo de los análisis de los economistas cepalinos (sistema centro-periferia, crecimiento restringido por la balanza de pagos, heterogeneidad estructural y estilos de desarrollo, entre otros, como se ha señalado en la sección anterior), la CEPAL liderada por Prebisch logró configurar un cuerpo teórico de pensamiento propio en torno a los problemas del desarrollo de la región en particular y del Sur global, en términos más amplios.

4. Creación de la UNCTAD: globalización del estructuralismo latinoamericano

En esta sección, Kay describe cómo Prebisch expandió su visión sobre el desarrollo y el comercio a un espacio multilateral más amplio. En efecto, nos relata que, tras su etapa en la CEPAL, Raúl Prebisch impulsó la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en 1964 como un espacio multilateral para promover un sistema económico internacional más justo (Kay, 2023: 31). El autor señala que, como fruto de su liderazgo, tanto intelectual como diplomático, Prebisch fue clave para su establecimiento, y se convirtió en su primer secretario general. En esta posición abogó por mejores precios para los productos básicos, trato preferencial a las exportaciones industriales de los países en desarrollo y mayor equidad en el comercio global. Sus ideas influyeron directamente en la formulación del proyecto del nuevo orden económico internacional (NOEI), promovido por el Sur global en los años de 1970. Kay nos recuerda que la tercera conferencia de la UNCTAD, celebrada en Santiago en 1972 con el gobierno de Allende, fue un hito de esa agenda. No obstante, aclara, Prebisch ya había renunciado en 1969, frustrado por la falta de apoyo del Norte (Kay,

2023: 32). El giro neoliberal que se inicia con Thatcher y Reagan en la década de 1980, y que tiene como experiencia pionera la del Chile de Pinochet a mediados de la década de 1970, terminó por revertir los principios del NOEI y consolidar un nuevo orden económico global contrario a la visión de Prebisch.

5. *La Revista de la CEPAL y el capitalismo periférico*

Cristóbal Kay concluye esta semblanza de Prebisch al señalar que, en los últimos años de su vida, Raúl Prebisch se mantuvo vinculado con la CEPAL y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), instituciones que había ayudado a forjar y desde donde siguió desarrollando su pensamiento. Según indica Kay, fue en ese periodo final cuando Prebisch se propuso sistematizar sus ideas más maduras bajo la noción de capitalismo periférico. Esta reflexión tomó forma a través de una serie de artículos publicados en la *Revista de la CEPAL*, que él mismo fundó en 1976 y dirigió hasta poco antes de su fallecimiento —véase Hofman y Torres (2008)—. Kay subraya que estos textos constituyen el núcleo de su último libro (Prebisch, 1981), donde retoma su crítica a las desigualdades estructurales entre centro y periferia. No obstante, Kay advierte que en esta etapa Prebisch profundiza su enfoque al incorporar temas más explícitamente políticos, como las relaciones de poder, la dependencia cultural y las restricciones institucionales. Desde esa óptica, sostiene Kay, Prebisch abandona el lenguaje clásico del *desarrollo* y propone en su lugar una opción transformadora² para los países periféricos, orientada a elevar la acumulación de capital en bienes físicos y humanos, con miras a una redistribución dinámica del ingreso.³

Finalmente, Kay rememora la última intervención pública de Prebisch en 1986, apenas cinco días antes de su muerte. En ella, Prebisch reafirmó su com-

² Kay (2023: 33-35) destaca la relación ambivalente entre Prebisch y Seers, quien lo valoraba como referente intelectual, pero criticaba sus categorías por desviar el foco del desarrollo real. Al respecto, véase el texto de Seers (1971), citado por Kay. Asimismo, Kay (2023: 35) observa que Prebisch apenas incorporó el tema ecológico, cuestión que fue retomada por los neoestructuralistas en décadas posteriores.

³ En este sentido, Kay también destaca que Prebisch buscó una síntesis entre elementos del socialismo y del liberalismo económico, evitando caer en dogmas ideológicos. En esta línea, su pensamiento tardío, según Kay, intentó responder a los desafíos del nuevo contexto internacional dominado por el neoliberalismo, sin renunciar a la autonomía estructural del Sur global.

promiso con una visión transformadora del desarrollo y trazó líneas de continuidad con lo que luego sería el neoestructuralismo. No obstante, Kay critica que buena parte de esa corriente marginó el enfoque de las asimetrías globales del orden mundial de Prebisch. En cambio, observa que autores recientes han buscado revitalizar su legado desde una perspectiva estructuralista-dependiente, al incorporar nociones como autonomía, libertad y nuevos enfoques de industrialización para el siglo XXI —véase, por ejemplo, Ahumada (2023)—.

II. LA TRAYECTORIA DE CELSO FURTADO

En el segundo capítulo, Kay ofrece una notable semblanza del economista brasileño Celso Furtado, destacado teórico del subdesarrollo dentro del estructuralismo clásico de la CEPAL y figura central en la historia del pensamiento y la política económica del Brasil. A diferencia del capítulo dedicado a Prebisch, este texto se presenta como un relato continuo, sin subdivisiones temáticas explícitas. En él, se entrelazan aspectos biográficos con impresiones personales que el propio Kay ha construido a lo largo de sus lecturas y estudios sobre Furtado en distintos momentos. A través de este enfoque, Kay logra, sin embargo, una sistematización original de las etapas que configuran la obra del pensador brasileño. Con fines expositivos, este apartado ofrece una síntesis del capítulo, elaborada a partir de un mapa conceptual derivado de mi lectura, en el que se enumeran y desarrollan los principales elementos expuestos por Kay. Para ello, la presentación se organiza en dos apartados: 1) una caracterización general de la figura de Celso Furtado, y 2) una exposición de los principales temas que configuran su pensamiento desarrollista. En cada uno de estos puntos se pueden distinguir con claridad las múltiples facetas que configuraron su figura pública: historiador económico, teórico del subdesarrollo y la dependencia, analista de políticas macroeconómicas y de planificación, gestor de políticas públicas en Brasil y actor político comprometido.

1. *Sobre la figura de Celso Furtado*

Kay comienza con el recuerdo del homenaje de la UNCTAD a Furtado tras su fallecimiento en 2004. Además menciona, por ejemplo, que el entonces presidente Luiz Inácio “Lula” da Silva lo calificó como “un ejemplo de vida

dedicado a pensar a favor de los más pobres”, mientras que Fernando Henrique Cardoso lo describió como “el mayor intelectual público que ha producido Brasil” (Kay, 2023: 39). Para Kay, Furtado debe ser considerado “uno de los pensadores estructuralistas más influyentes del Sur global”, cuya vida intelectual y política estuvo marcada por un compromiso constante con la transformación estructural del subdesarrollo (Kay, 2023: 40).

A partir de estas alusiones, Kay repasa en distintos momentos del capítulo la trayectoria biográfica del autor, entre ellos su nacimiento en 1920 en Pombal (Estado de Paraíba), en la región nordeste de Brasil y la que marcó profundamente su sensibilidad social y vocación política; su formación universitaria como abogado en Río de Janeiro; su participación durante 1944-1945 en las Fuerzas Expedicionarias Brasileñas durante la segunda Guerra Mundial —véase Furtado (1985)—; sus estudios en economía en la Universidad de París, donde obtuvo su doctorado en 1948; su llegada en 1949 a la CEPAL de Prebisch, donde llegó a ser director de la División de Desarrollo Económico y conformó equipo con Boti, Noyola, Pinto, Sunkel y Vuskovic, entre otros; su salida de la Comisión en 1957⁴ y su paso por Cambridge, Inglaterra, invitado por Nicholas Kaldor y donde reforzó sus influencias keynesianas después de haber conocido a Piero Sraffa, Joan Robinson, Piero Garegnani, Richard Kahn, James Meade, Arthur Pigou y Amartya Sen (Kay, 2023: 41 y 42).⁵

Kay agrega otros hitos biográficos de Furtado a su capítulo, por ejemplo, los roles políticos que cumplió en Brasil hacia fines de la década de 1950 y durante la primera mitad de la de 1960, entre ellos: director del Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDE) en (1958); creador de la Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (Sudene) en 1959 durante el gobierno de Juscelino Kubitschek, y su papel protagónico como ministro de planificación en el gobierno del presidente João Goulart (1961-1964). Sobre esta etapa, Kay señala que Furtado consideraba que su plan “Operación Nordeste” se ajustaba adecuadamente con el programa de la

⁴ Esta salida se produce como consecuencia de una fuerte diferencia con Prebisch bien conocida en la historiografía del estructuralismo, pero a pesar de la cual Furtado mantuvo una estrecha y duradera relación con la CEPAL (Kay, 2023: 40).

⁵ Señala Kay en su libro que Kaldor y Furtado se habían conocido en 1956 en México, cuando el economista brasileño dirigía la Sede Subregional de la CEPAL en el país. Kay (2023: 42) menciona: “A propósito, posiblemente por la recomendación de Furtado, Prebisch invitó a Kaldor en 1956 por varios meses a la CEPAL para realizar una consultoría”.

Alianza para el Progreso de Kennedy; sin embargo, la ayuda financiera solicitada en el contexto de dicha iniciativa no se materializó, pues el gobierno de Kennedy recomendó otro plan de desarrollo para Brasil.⁶

Junto con este *impasse*, el Brasil de Goulart comenzaba a experimentar un intenso proceso de polarización, resultado de una dinámica de clases que se venía configurando desde los años de industrialización con el gobierno de Vargas. Al mismo tiempo, ciertos sectores intelectuales juveniles, influenciados por la izquierda revolucionaria que emergía en América del Sur tras la Revolución cubana, caracterizaban la situación brasileña como un estado de “prerrevolución” (Fajardo, 2022). En este contexto, Kay (2023: 46) señala que Furtado quedó atrapado en medio de dos fuegos entre la radicalización de estos grupos y el fracaso de su plan de desarrollo para el Nordeste. No obstante, sostiene también que el golpe militar y su posterior exilio marcaron un punto de inflexión en su trayectoria intelectual, lo que lo condujo hacia posiciones ciertamente dependentistas,⁷ pero coherentes con sus convicciones estructuralistas previas.

Enfrentado a la nueva situación política de Brasil, Kay anota que Furtado inició una nueva etapa vital que lo llevó a nuevas residencias en París, Ginebra, Yale y Cambridge, donde mantuvo una destacada carrera académica y diplomática. En los años setenta y ochenta continuó publicando activamente, y amplió su mirada estructuralista hacia una crítica más profunda de la dependencia, la cultura y el orden global. En la etapa final de su vida, Furtado volvió a tener un papel público activo: apoyó la candidatura de Lula en 2002 y recibió, en 2003, una postulación al Premio Nobel de Economía, impulsada, entre otros, por Theotônio dos Santos.⁸ Furtado falleció en 2004, y fue ampliamente homenajeado por gobiernos e intelectuales del Sur global.

⁶ Al respecto, Kay (2023: 47) cita textualmente una significativa frase de Furtado alusiva a su postura sobre esta tensión con el gobierno estadounidense en la que cuestionaba su intención de “hacerse cargo del desarrollo latinoamericano”. Véase Furtado (1966b), citado por Fajardo (2022: 136) o Kay (2023: 47).

⁷ De hecho, Kay plantea que el autor ya había utilizado el término *dependencia* en Furtado (1956), texto antecesor de Furtado (1959).

⁸ Un mérito destacable del capítulo de Kay es la forma en que reconstruye los desencuentros y las confluencias teóricas entre Celso Furtado y Theotônio dos Santos, primero durante su exilio en Chile y luego a lo largo de sus trayectorias intelectuales. Igualmente significativo es el momento en que Kay y Furtado se conocieron, en el convulsionado contexto posterior al golpe militar de 1973 en Chile. Kay rememora una conferencia en la que ambos coincidieron y en la que Furtado expresó su profunda preocupación por los acontecimientos ocurridos en Santiago.

2. Los temas principales que configuran el pensamiento desarrollista de Furtado

A través de su análisis de las principales contribuciones intelectuales de Celso Furtado al estructuralismo latinoamericano, Kay identifica tres áreas clave de influencia: sus aportes a la historia económica de Brasil y de América Latina, su caracterización del subdesarrollo como fenómeno estructural y sus contribuciones tanto al análisis de la dependencia como a una crítica más amplia del capitalismo global.

a. *Furtado como historiador económico*

Esta faceta de Furtado, según Kay, se centró en la reconstrucción histórica de los procesos económicos brasileños y latinoamericanos. Su libro *Formación económica de Brasil* (Furtado, 1959) es caracterizado por Kay (2023: 43) —citando a Bielschowsky (1995)— como “una obra maestra del estructuralismo cepalino”. Esta obra, junto con *Desarrollo y subdesarrollo* (Furtado, 1964) y *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina* (Furtado, 1966a), marca el inicio de una producción orientada a dotar a América Latina de un marco conceptual propio para analizar su historia económica.

b. *Furtado como teórico del subdesarrollo*

Sobre la naturaleza del subdesarrollo, Furtado sostiene que este fenómeno no es una etapa inferior y previa del desarrollo, sino una forma estructurada históricamente dentro del capitalismo mundial. Propone el concepto de “dualismo estructural”, donde conviven sectores modernos y premodernos, y analiza cómo la estructura productiva y la distribución del ingreso refuerzan esta desigualdad. En sus trabajos de las décadas de los sesenta y setenta, como *El desarrollo económico de América Latina* (Furtado, 1970), plantea que la industrialización sustitutiva no logra resolver estas contradicciones si no se combina con políticas de redistribución del ingreso, integración regional y autonomía tecnológica.

c. *Furtado como teórico de la dependencia y su crítica del capitalismo global*

En esta etapa de elaboración, Furtado amplía su crítica al orden internacional, al denunciar la dependencia no sólo económica, sino también la

cultural. Sostiene que los patrones de consumo impuestos desde el centro condicionan la estructura productiva de la periferia, lo que genera una explotación interna que reproduce la desigualdad. En textos como los de Furtado (1973 y 1978), el autor señala que incluso el crecimiento económico puede profundizar la dependencia si no se transforma la lógica distributiva y cultural del desarrollo. Además, formula una crítica al Fondo Monetario Internacional (FMI), la Alianza para el Progreso y el modelo de globalización neoliberal. Furtado articula así una propuesta teórica integral que se basa en el diagnóstico estructuralista clásico, incorpora elementos de la teoría de la dependencia y culmina con una visión crítica del capitalismo global, sin abandonar su apuesta por un desarrollo con autonomía, justicia y creatividad. Su obra, como destaca Kay, sigue siendo una referencia clave para pensar el desarrollo desde el Sur.

III. EN TORNO AL ITINERARIO DE ANDRÉ GUNDER FRANK

En este capítulo, Cristóbal Kay presenta una lúcida y sugerente semblanza de André Gunder Frank, en la que subraya tanto las coordenadas biográficas que marcaron su trayectoria intelectual como los aportes decisivos que realizó al pensamiento crítico latinoamericano. A juicio de Kay, Frank representa una figura insoslayable dentro del giro dependentista más radical, en buena medida por su rechazo explícito a los marcos etapistas y eurocéntricos que prefiguraron tanto al estructuralismo cepalino como al marxismo ortodoxo. Fue precisamente su experiencia directa en América Latina —particularmente en Brasil y luego en Chile durante la Unidad Popular— la que imprimió un sello distintivo a su pensamiento. Kay destaca que la inmersión de Frank en los procesos políticos y sociales de la región fortaleció su escepticismo frente a las posibilidades de transformación desde adentro del orden capitalista global. Para Frank, el subdesarrollo no era una etapa previa al desarrollo, sino su reverso histórico: una condición generada estructuralmente por la expansión del propio capitalismo mundial (Frank, 1969).

Su obra más influyente, *Capitalism and Underdevelopment in Latin America* (Frank, 1967), constituye, en palabras de Kay, una de las elaboraciones más tajantes del paradigma centro-periferia. En ella, Frank sostiene que el subdesarrollo fue y es generado por el desarrollo del sistema capitalista mundial, formulación que Kay recupera como eje articulador de su pen-

samiento. A diferencia de otros autores, como Cardoso o Sunkel, que intentaron conciliar la noción de dependencia con un horizonte de desarrollo endógeno (un enfoque de desarrollo dependiente o, digamos, un dependientismo estructuralista), Frank planteó una tesis más radical: las estructuras globales de acumulación capitalista son inherentemente excluyentes y reproductoras de la desigualdad a escala mundial. Este enfoque es ciertamente una continuidad de su idea de la dependencia como “el desarrollo del subdesarrollo” (Frank, 1966). Kay examina también el giro posterior que experimentó Frank hacia una perspectiva más abarcadora, vinculada con el enfoque del sistema-mundo iniciado por Wallerstein (1974). Su obra *ReOrient: Global Economy in the Asian Age* (Frank, 1998), representa, a juicio de Kay, un momento de inflexión intelectual, donde el autor desmonta las narrativas eurocéntricas sobre los orígenes del capitalismo moderno y sitúa a Asia como el verdadero epicentro del dinamismo económico global hasta el siglo XVIII. Esta expansión de su marco teórico no implicó una renuncia a su espíritu crítico original, sino que reforzó su apuesta por una lectura histórica alternativa y global del sistema-mundo.

En suma, Kay sugiere que Frank encarna una de las expresiones más coherentes y radicales del pensamiento dependientista. Su negativa a aceptar las promesas del desarrollo desde la periferia, así como su énfasis en los mecanismos estructurales que articulan subdesarrollo y acumulación capitalista siguen ofreciendo una caja de herramientas fundamental para comprender las formas contemporáneas de subordinación en el orden global.

IV. EL DEPENDIENTISMO DE THEOTÔNIO DOS SANTOS

A través de una exposición tan reflexiva como rigurosa, en el cuarto capítulo Kay caracteriza la figura de Theotônio dos Santos; destaca cómo su experiencia vital —desde su formación marxista en Brasil hasta sus exilios en Chile y México— se entrelazó con una intensa actividad intelectual y política, que dio forma a una de las expresiones más agudas del pensamiento crítico latinoamericano. A diferencia de Prebisch o Furtado, con quienes la reflexión sobre las instituciones y las políticas públicas ocupa un lugar destacado, en Dos Santos predomina una mirada teórica y radical, moldeada por su compromiso militante y su vocación transformadora frente al orden capitalista global. Kay no sólo analiza sus ideas, sino que las inscribe en una

trayectoria vital atravesada por la confrontación con las estructuras de poder, el exilio y la construcción de una alternativa de progreso desde la periferia. Planteada de esta forma general la esencia que extrae desde la figura de Theotônio dos Santos, el capítulo de Kay enfatiza cuatro aspectos relevantes: 1) su pensamiento y militancia como una praxis intelectual, 2) la crítica radical al desarrollismo y su formulación de la dependencia, 3) su relectura del sistema-mundo y 4) su legado.

1. Praxis intelectual de Theotônio dos Santos

Desde las primeras líneas, Kay pone de relieve en su capítulo la imbricación entre la vida y el pensamiento en la trayectoria de Theotônio dos Santos. Lejos de separar el plano teórico del político, Kay subraya que en Dos Santos la militancia y la reflexión se funden en una praxis comprometida, que da origen a una producción intelectual situada en las coordenadas históricas concretas de América Latina. Su temprana vinculación al estructuralismo brasileño fue rápidamente desplazada por una radicalización teórica que se aceleró tras el golpe militar de 1964, lo cual lo expulsó de la vida académica y política en Brasil. Este hito, como recuerda Kay, no sólo marcó un exilio geográfico, sino también el inicio de un tránsito hacia una crítica marxista del capitalismo periférico.

Fue en Chile, durante su paso por el Centro de Estudios Socio-Económicos (Ceso) de la Universidad de Chile, donde Dos Santos consolidó, junto a Ruy Mauro Marini y Vania Bambirra, la corriente marxista de la teoría de la dependencia. Kay destaca que este grupo no se limitó a importar lecturas europeas, sino que reconstruyó el marxismo desde la periferia, al incorporar elementos de la realidad latinoamericana como la inserción subordinada en los mercados mundiales, la persistencia del Estado oligárquico y la centralidad de la superexplotación del trabajo.

2. Dos Santos: su visión dependencista

Uno de los ejes centrales que Kay identifica en la obra de Dos Santos es su ruptura definitiva con la tesis del desarrollismo, es decir, con la noción de que el subdesarrollo constituía una etapa previa superable dentro del capitalismo. En obras clave como *Dependencia y cambio social*, *Imperialismo y dependencia* y *La teoría de la dependencia: balances y perspectivas* (Dos

Santos, 1970, 1978 y 2000, respectivamente), el sociólogo brasileño elabora una formulación teórica en la que el subdesarrollo es entendido como una condición funcional y estructural al modo de acumulación capitalista global. Según Kay, Dos Santos lleva esta crítica más allá de sus contemporáneos: no sólo cuestiona la estrategia ISI, sino que también desafía al marxismo eurocéntrico que postulaba trayectorias lineales de desarrollo. Esta lectura radical incorpora, además, la noción de “bloque histórico dependiente” con el que hace guiños al concepto gramsciano de *hegemonía*, al articular economía, clases sociales y formas de subalternidad internacional en un marco coherente que desafía las ortodoxias de su tiempo.

3. *Sistema-mundo*

En sus reflexiones más maduras, Theotônio dos Santos amplía el horizonte de su crítica, al incorporar nuevas dimensiones al análisis de la dependencia. Kay señala que esta evolución teórica no implica una ruptura con sus postulados anteriores, sino una profundización de sus tesis a la luz de los desafíos contemporáneos. En esta etapa, Dos Santos incorpora la financiarización, la crisis ecológica, la erosión de la soberanía nacional y el papel de las corporaciones transnacionales como elementos constitutivos de una crisis civilizatoria global. Kay destaca que, si bien Dos Santos dialoga con autores del enfoque del sistema-mundo, mantiene un anclaje firme en la tradición marxista latinoamericana. Su propuesta de “planificación democrática” y su apuesta por una integración regional alternativa a la lógica neoliberal dan cuenta de una perspectiva que combina diagnóstico estructural con estrategia política. Kay destaca que en esta fase, menos estudiada, de su pensamiento Dos Santos nos permite entender que su teoría de la dependencia no fue un cuerpo cerrado, sino una herramienta en permanente reformulación.

4. *El legado de Dos Santos*

Para Kay, Theotônio dos Santos representa una figura clave del pensamiento crítico latinoamericano, cuya obra conserva una vigencia notable para comprender las dinámicas actuales del capitalismo periférico. En un contexto marcado por el neoextractivismo, la financiarización y el resurgimiento de formas autoritarias, su énfasis en los vínculos entre economía global y pro-

cesos políticos nacionales ofrece claves interpretativas de gran valor. Así, Cristóbal Kay valora, además, la coherencia entre el compromiso ético y la producción teórica de Dos Santos. Su pensamiento, arraigado en las luchas sociales concretas y orientado a la transformación histórica, se sitúa en las antípodas de los enfoques tecnocráticos o meramente académicos.

V. EL DESARROLLISMO AGRARIO DE SOLON BARRACLOUGH

A juicio de Kay, la figura de Solon L. Barraclough se distingue por haber conjugado el rigor académico con un compromiso militante hacia la transformación de las estructuras agrarias latinoamericanas. Formado en matemáticas y física en la Universidad de New Hampshire, y luego entrenado en Harvard con la guía de Joseph Schumpeter y Wassily Leontief, parecía destinado a una carrera de corte analítico y abstracto. Sin embargo, su experiencia vital —incluida la segunda Guerra Mundial y la realidad del campesinado afrodescendiente en los Estados Unidos y América Latina— lo llevó a orientarse hacia una sociología del desarrollo con fuerte énfasis en la realidad rural. Allí se consolidó como lo que Kay denomina un intelectual-activista, con los pies firmemente hundidos en la tierra (o más bien “en el barro”), más interesado en comprender “cómo son realmente las cosas” que en reproducir los esquemas de la teoría convencional.

Su trabajo en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la CEPAL y el ILPES lo vinculó directamente con los debates de los años sesenta y setenta sobre la reforma agraria en América Latina. Barraclough insistió en que el desarrollo rural no podía ser reducido a un problema técnico de eficiencia, sino que era, en esencia, un problema de poder y de movilización social. Esta convicción lo llevó a sostener que la redistribución de la tierra constituía una condición indispensable para cualquier estrategia de desarrollo campesino. A diferencia de los enfoques que priorizaban la modernización agrícola, su mirada situaba la reforma como un campo de lucha política y social.

En Chile, su paso por Escolatina fue fundamental para consolidar una comunidad académica dedicada al estudio de la cuestión agraria, pues formó generaciones de investigadores con una mirada crítica sobre la relación entre estructura de propiedad, pobreza rural y democracia. Su capacidad para generar equipos interdisciplinarios —algo que lo emparenta con la tradición

de Ernest Feder, Orlando Fals Borda o Antonio García— reforzó la articulación entre sociología agraria y economía política del desarrollo.

Posteriormente, en su etapa en el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) (1977-1986), Barraclough expandió su radio de análisis hacia los problemas de la pobreza y la marginalidad en el contexto global. Allí retomó la cuestión agraria desde una perspectiva comparada, al vincularla con el debate emergente sobre seguridad alimentaria y con las tensiones entre modelos de desarrollo y sostenibilidad ambiental.

Kay subraya que el legado de Barraclough se cifra en su capacidad de pensar desde la experiencia concreta sin renunciar a la elaboración teórica. Sus publicaciones se caracterizan por una claridad analítica y un compromiso ético que lo distinguen en el panorama de los estudios agrarios. No se limitó a describir estructuras de propiedad, sino que buscó dar voz a los campesinos como sujetos de transformación.

En última instancia, concluye Kay, Barraclough encarna la figura de un intelectual dispuesto a cuestionar tanto el desarrollismo modernizador como el economicismo estrecho. Sus escritos son, al mismo tiempo, diagnósticos rigurosos y llamados a la acción. En él convergen investigación empírica, densidad conceptual y sensibilidad política, lo que le otorga un lugar propio en el pensamiento crítico latinoamericano.

VI. WILLEM ASSIES

La figura de Willem Assies representa una renovación del pensamiento crítico latinoamericanista en los años ochenta y noventa. Sociólogo neerlandés, formado en la Universidad de Groninga, dedicó su carrera a investigar América Latina, particularmente México, Perú y Bolivia. Su temprana muerte en 2010 truncó una trayectoria que había logrado conectar con lucidez la cuestión agraria tradicional con las nuevas problemáticas de los movimientos sociales, indígenas y ambientales.

Assies comenzó trabajando temas urbanos y de pobreza, pero pronto desplazó su mirada hacia la cuestión agraria y campesina. Sus estudios revelaron que la economía campesina no podía comprenderse sólo desde la lógica de la eficiencia productiva, sino como un espacio atravesado por tensiones entre subsistencia, mercado y poder político. Con ello retomaba, a su

manera, la herencia de los debates dependentistas y de la sociología rural, pero incorporaba nuevas dimensiones.

Uno de sus aportes más notables fue la atención a los movimientos indígenas y campesinos como protagonistas del cambio social. En sus análisis sobre México, Bolivia y la región andina, Assies mostró cómo estos movimientos enlazaban reivindicaciones agrarias con demandas de ciudadanía, autonomía y reconocimiento cultural. Así, integró al debate crítico latinoamericano la cuestión étnica, que había estado relegada en buena parte de la literatura anterior.

Su obra también abrió camino en el análisis de la ciudadanía multicultural y el Estado plurinacional. Los estudios sobre Bolivia —particularmente en torno al proceso constituyente de 2006-2009— lo llevaron a reflexionar sobre la posibilidad de articular un Estado democrático que reconociera en serio la diversidad cultural y los derechos colectivos de los pueblos indígenas. En este punto, Assies anticipó discusiones que hoy siguen en el centro del pensamiento crítico sobre democracia en América Latina.

Kay subraya que, aunque fue poco reconocido en la academia neerlandesa, Assies tuvo un gran impacto en América Latina, tanto en la investigación como en la práctica social y política. Su legado reside en haber mostrado que la cuestión agraria no podía separarse de la cuestión indígena y ambiental, y que los campesinos no eran meros receptores de políticas, sino actores colectivos capaces de redefinir el sentido mismo de la democracia y el desarrollo.

En definitiva, Assies aparece como un intelectual que supo leer las mutaciones del campo latinoamericano en clave de luchas sociales y culturales. Su mirada combina la sensibilidad etnográfica con una perspectiva crítica de largo alcance, lo que lo sitúa como uno de los pensadores que mejor expresan la transición desde la cuestión agraria clásica hacia un pensamiento sobre la democracia plurinacional y el multiculturalismo en América Latina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahumada, J. M. (2023). Bringing freedom back to developmentalism: Industrialisation as national independence. *Cambridge Journal of Economics*, 47(6), 1037-1056. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/cje/bead030>
- Ahumada, J. M., y Torres, M. (2024). Dependency theory: A theory of un-

- derdevelopment from Latin America to the world. En S. S. Jodhka y B. Rehbein (eds.), *Global Handbook of Inequality*. Cham: Springer.
- Bielschowsky, R. (1995). O pensamento de Celso Furtado. En R. Bielschowsky (ed.), *O pensamento econômico brasileiro, o ciclo ideológico do desenvolvimentismo*. Río de Janeiro: Contraponto.
- Blomström, M., y Hettne, B. (1984). *Development Theory in Transition. The Dependency Debate and Beyond: Third World Responses*. Londres: Zed Books.
- Dos Santos, T. (1970). *Dependencia y cambio social*. Santiago de Chile: Cesu-Universidad de Chile.
- Dos Santos, T. (1978). *Imperialismo y dependencia*. México: Era.
- Dos Santos, T. (2000). World economic system: On the genesis of a concept. *Journal of World-System Research*, 6(2), 456-477. Recuperado de: <https://doi.org/10.5195/jwsr.2000.213>
- Dosman, E. J. (2010). *La vida y tiempos de Raúl Prebisch, 1901-1986*. Santiago de Chile: CEPAL/Fondo de Cultura Económica.
- Fajardo, M. (2022). *The World that Latin America Created: The United Nations Economic Commission for Latin America in the Development Era*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Frank, A. G. (1966), *The Development of Underdevelopment*. *Monthly Review*, 18(4), 17-31. Recuperado de: https://doi.org/10.14452/MR-018-04-1966-08_3
- Frank, A. G. (1967). *Capitalism and Underdevelopment in Latin America: Historical Studies of Chile and Brazil*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Frank, A. G. (1969). *Latin America: Underdevelopment or Revolution*. Nueva York: Monthly Review Press.
- Frank, A. G. (1998). *ReOrient: Global Economy in the Asian Age*. Berkeley: University of California Press.
- Furtado, C. (1956). *Uma economia dependente*. Río de Janeiro: Instituto Superior de Estudos Brasileiros.
- Furtado, C. (1959). *Formação econômica do Brasil*. Río de Janeiro: Fundo de Cultura.
- Furtado, C. (1964). *Desarrollo y subdesarrollo* (2ª ed. rev.). Buenos Aires: EUDEBA.
- Furtado, C. (1966a). *Subdesarrollo y estancamiento en América Latina*. Buenos Aires: EUDEBA.

- Furtado, C. (1966b). U.S. hegemony and the future of Latin America. *World Today*, 12(9), 375-386.
- Furtado, C. (1970). *Economic Development of Latin America: Historical Background and Contemporary Problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Furtado, C. (1973). *Underdevelopment and Dependence: The Fundamental Connection* (Centre of Latin American Studies Working Papers, 17). Cambridge: Cambridge University Press.
- Furtado, C. (1978). *Criatividade e dependência na civilização industrial*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Furtado, C. (1985). *A fantasia organizada*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Gurrieri, A. (comp.) (1982). *Raúl Prebisch: obras 1919-1949*. México: Fondo de Cultura Económica/CEPAL.
- Hofman, A. A., y Torres, M. (2008). El pensamiento cepalino en la *Revista de la CEPAL* (1976-2008). *Revista de la CEPAL*, (96), 7-26.
- Kay, C. (1989). *Latin American Theories of Development and Underdevelopment*. Londres: Routledge.
- Kay, C. (2023). *Pensadores rebeldes*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Pérez Caldentey, E., Sunkel, O., y Torres Olivios, M. (2012). *Raúl Prebisch (1901-1986): Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pérez Caldentey, E., Vernengo, M., y Torres, M. (eds.) (2018). *Manuscritos de las clases dictadas por Raúl Prebisch en Buenos Aires sobre la dinámica económica (6 de agosto a 22 de octubre de 1948)*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pérez Caldentey, E., Vernengo, M., y Torres, M. (eds.) (2019). *Raúl Prebisch y su faceta de banquero central y doctor monetario (textos publicados e inéditos de la década de 1940)*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Pinto, A. (1970). Naturaleza e implicaciones de la “heterogeneidad estructural” de la América Latina. *El Trimestre Económico*, 37(145), 83-100. Recuperado de: <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/3337>
- Prebisch, R. (1947). *Introducción a Keynes*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Prebisch, R. (1981). *Capitalismo periférico: crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. (1984). Five stages in my thinking on development. En G. M. Meier y D. Seers (eds.), *Pioneers in Development* (pp. 175-191). Nueva York: Oxford University Press.
- Seabra, R., y Rosso, S. dal (2022). La Universidad de Brasilia y la formación de la teoría marxista de la dependencia. En J. C. Cárdenas y R. Seabra (eds.), *El giro dependentista latinoamericano. Los orígenes de la teoría marxista de la dependencia*. Brasilia: Universidade de Brasilia/Instituto de Ciências Sociais.
- Seers, D. (1971). Growth or Development? A Review of The Prebisch Report on Latin America. *IDS Bulletin*, 3(2), 40-47. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.1971.mp3002008.x>
- Singer, H. W. (1950). The distribution of gains between investing and borrowing countries. *American Economic Review*, 40(2), 473-485.
- Sweezy, P. M., y Magdoff, H. (eds.) (1971). *Paul A. Baran: el hombre y su obra*. México: Siglo XXI Editores.
- Torres, M. (2019). Globalización, capitalismo transnacional y dependencia: el itinerario de una “visión”. En A. Bárcena y M. Torres (eds.), *Del estructuralismo al neoestructuralismo. La travesía intelectual de Osvaldo Sunkel* (pp. 137-199). Santiago de Chile: CEPAL.
- Wallerstein, I. (1974). The rise and future demise of the world capitalist system: Concepts for comparative analysis. *Comparative Studies in Society and History*, 16(4), 399-406. Recuperado de: <https://doi.org/10.1017/S0010417500007520>